

**LAS PALABRAS PREGUNTAN POR SU CASA.
LA POESÍA DE LUIS GARCÍA MONTERO**

Laura Scarano

(Madrid: Visor, Biblioteca Filológica Hispana, 2004, 250 págs.)

Laura Scarano, ya experta estudiosa de la obra de Luis García Montero, así como de la última hora de nuestra poesía, se propone en este libro el análisis de una obra en marcha. Se trata de un reto cuyos riesgos asume y salva hábilmente. La obra que nos ocupa no persigue la exhaustividad analítica, sino el mucho más difícil desafío de una comprensión totalizadora de un proyecto de escritura, que es lo mismo que decir de un mundo poético y sus presupuestos.

Se ocupa, para ello, de la obra poética, aunque no elude referencias a la ensayística, como impone la indisoluble ligazón del conjunto.

Estructura Scarano tan vasta y aparentemente informe materia en tres calas claves para el acercamiento a la obra del poeta granadino. Titula a la primera “Cupido revisitado”, y supone una reflexión acerca del lugar primordial que para la intimidad ocupa el amor, uno que incluye al erotismo y al cuerpo como instrumento de conocimiento, lejos de la queja intimista heredada; al idioma que le da expresión, enhebrado intertextual de citas de diferentes moldes discursivos (los *ars amandi*, la novela negra, el diario íntimo, etc.), y al cronotopo, configurado a través de escenarios urbanos y la conciencia de plazos temporales.

Un segundo apartado es el llamado “Microhistorias de la vida cotidiana”, que da cuenta de la concepción tan actual que de la historia plantea García Montero, focalizada desde abajo: desde la memoria de la interioridad emocional y la afectividad, dando un retrato de conjunto, a través de viñetas de cotidianidad, de las repercusiones que en las interioridades imprimen la política y los cambios sociales. No deja de citar la autora los momentos que en este sentido el poeta evoca con deleite: los ajetreos universitarios puestos en paralelo con el XVIII español y su figura preferida: Jovellanos, fechas de oscurantismo religioso y similar reacción de anticlericalismo. García Montero se vale con maestría, de nuevo, de la intertextualidad, que suele traerle a las manos a Cernuda, Lorca o Machado, con los que, lejos de la exhibición libresca, establece una relación de convivencia en su característico tono de naturalidad, que lo acerca a un “efecto de vida real”.

Una última incisión en la poesía de García Montero da cuenta de la configuración de una inasible voz narrativa que se envuelve en máscaras, siluetas, rostros y voces, para crear la seductora sospecha de un “yo real”, que no es sino retórico y ficcional, como su propio autor se encarga de recordarnos a veces.

Se trata de uno de los principales síntomas de la “poesía de la experiencia”, siguiendo a Langbaum, uno que se vale del pacto autobiográfico e implica el planteamiento del yo como comunidad y nunca como soledad; la fijación de un cronotopo de la vida, con un orden narrativo; la inclusión de una orientación ética, imprescindible para el relato de una vida, y, por supuesto, el extrañamiento, la disociación que otorga la distancia del narrador respecto de sí mismo.

De este modo, la escritura misma llega a elaborar una imagen del escritor que participa con mucho del momento en el que se inscribe: la posmodernidad, con su cosmovisión desmitificadora y su indisoluble vínculo con la realidad, que por eso mismo la dota de provisionalidad.

No debemos omitir, visto lo anterior, de entre los aciertos de la obra de Scarano, el mérito de plantear, a través de la claridad expositiva que anula cualquier posible dispersión a lo largo de toda la

obra, una lectura completa que sirve no sólo de guía, sino de estímulo, gracias a la formulación de las claves de una obra en proceso.

La bibliografía citada, por otra parte, resulta una muy certera referencia, tanto para el estudio del poeta revisado, como para el diseño de un completo panorama de la poesía española de los últimos años.

Hay que reconocer, por último, a su autora, el valor de haber vencido el temor a la osadía de intentar iluminar nuestra parcela de vida e historia a través de la mirada a uno de los poetas más representativos de nuestro tiempo.

M^a Eugenia Lara Carrasco
I.E.S. «Enrique de Arfe»
Villacañas (Toledo)